

El proceso de la traducción como proceso lingüístico: una propuesta integradora

M^a Lluïsa PRESAS CORBELLA
Universidad Autónoma de Barcelona

Como citar este artículo:

PRESAS CORBELLA, M^a Lluïsa (2003) «El proceso de la traducción como proceso lingüístico: una propuesta integradora», en MUÑOZ MARTÍN, Ricardo [ed.] *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada 12-14 de Febrero de 2003*. Granada: AIETI. Vol. n.º 2, pp. 33-47. ISBN 84-933360-0-9. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:

<http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_MLPC_Proceso.pdf>.



El proceso de la traducción como proceso lingüístico: una propuesta integradora

M^a Lluïsa PRESAS CORBELLA
Universidad Autónoma de Barcelona
Marisa.Presas@uab.es

Resumen

La asunción explícita o implícita del paradigma cognitivo por la traductología hace que el traductor deje de ser un factor marginal en la traducción (modelos lingüísticos), o un factor más de la situación comunicativa (modelos funcionales), y sitúa sus procesos mentales en el centro de la atención de los investigadores. El proceso de la traducción se aborda fundamentalmente como un proceso de resolución de problemas y se hace abstracción de los procesos propiamente lingüísticos. En el estudio de los procesos lingüísticos se ha empezado a trabajar con modelos que tratan de relacionar entre sí los procesos de recepción y producción del lenguaje, lo que parece especialmente adecuado para dar cuenta del proceso de la traducción. En estos modelos, además, recepción y producción de lenguaje se conciben como procesos suplementarios de la interacción del individuo con su entorno. En este trabajo se discute un modelo integrado de procesamiento lingüístico que sirve de marco para caracterizar dos de los rasgos básicos del proceso de la traducción: la identificación de problemas y la aplicación de estrategias de traducción.

1. Introducción

El proceso de la traducción se sitúa en tres dimensiones estrechamente interrelacionadas: la dimensión económico-editorial, la dimensión comunicativa y la dimensión mental. En esta última dimensión la noción del proceso de traducción es un constructo teórico que nos permite aislar, a efectos de estudio, un conjunto de procesos mentales que suponemos interrelacionados. El objetivo de la investigación es obtener nuevos conocimientos que puedan ser aplicados a la didáctica de la traducción. Condicionados por este objetivo, los estudios se han centrado de manera especial en dos aspectos que se consideran cruciales para optimizar el proceso de aprendizaje: los problemas de traducción y las estrategias de traducción. En lo que respecta a las estrategias de traducción, que es el aspecto que me interesa aquí, se ha señalado (Muñoz 2000) la heterogeneidad de aproximaciones, que conduce a una heterogeneidad de conceptos y de planteamientos didácticos, por no hablar de la confusión terminológica.

También se ha señalado (Hönig 1991) que el conocimiento de estrategias de traducción no siempre conduce a soluciones aceptables en la traducción de un texto determinado, por el hecho de que su uso no se inserta en un proceso global. El objetivo de este trabajo es esbozar un modelo del proceso de la traduc-

ción en el que puedan integrarse las estrategias como procedimientos de resolución de problemas específicos. Para ello abordaré brevemente el concepto de proceso de la traducción tal como se entiende en la traductología y, a continuación, discutiré las aportaciones de la psicología en dos campos que pueden contribuir a explicar el proceso traductor: los estudios sobre el procesamiento del lenguaje y los estudios sobre los procesos de resolución de problemas.

2. Modelos del proceso de la traducción

Si bien los estudios empíricos sobre el proceso de la traducción no se inician de hecho hasta el decenio de los ochenta, podemos considerar como antecedentes las aportaciones por un lado de Levý (1966) que concibe el proceso de la traducción como un proceso de toma de decisiones, y por otro lado de Nida (1969), que difunde un modelo del proceso en tres fases: análisis, transferencia y síntesis¹. En la misma línea deductiva y especulativa podemos situar más adelante los modelos de Bell (1991) inspirado en las aportaciones de la psicología del lenguaje y de Presas (1996) que trata de integrar las aportaciones de la lingüística del texto y los estudios de la psicología cognitiva sobre los procesos de resolución de problemas. En lo que respecta a los estudios empíricos, si exceptuamos los trabajos de Krings (1986), Lörscher (1991) y Kiraly (1995), la gran mayoría de las investigaciones sobre el proceso de la traducción se interesan por aspectos parciales o subprocesos (toma de decisiones, estrategias, procesos de comprensión) y por la discusión metodológica (validez de los TAPs) más que por la construcción o la validación de un modelo determinado del proceso de traducción². Con todo, de los diversos trabajos se desprende la siguiente visión de conjunto acerca del proceso de la traducción:

- La traducción es un proceso mental dirigido a un objetivo: comunicar.
- El proceso comprende operaciones de recepción y producción lingüística; estas operaciones se realizan sobre dos tipos de datos: lingüísticos y no lingüísticos.
- El proceso comprende operaciones de alternancia lingüística.
- El proceso comprende operaciones de resolución de problemas (que, a su vez, incluyen los momentos de identificación de los problemas, de aplicación de estrategias y de evaluación de las soluciones adoptadas).

El proceso se caracteriza por los siguientes rasgos: *a*) no es un proceso lineal, sino recursivo y *b*) comprende tanto fases de intuición como de reflexión. En este concepto del proceso me interesa destacar dos aspectos relacionados con la noción de problema: en primer lugar, se trabaja con conceptos de problema

¹ Es cierto que ambos autores se sitúan declaradamente en el paradigma lingüístico no mentalista de la traducción, pero puede considerarse que sus trabajos prefiguran algunos de los conceptos que serán desarrollados más adelante desde el paradigma cognitivo.

² Para una revisión exhaustiva de los trabajos llevados a cabo entre los años 1982 y 2000 vid. Orozco (2000).

heterogéneos en cuanto a orígenes y tipología, pero en general se asume que los problemas de traducción derivan de las discrepancias entre factores de la situación comunicativa; en segundo lugar, se asume que los problemas constituyen la motivación para la aplicación de estrategias. La siguiente afirmación de Lörscher (1991:201) puede considerarse representativa de este punto de vista: «[...] *translation problems are of eminent importance because they function as both the starting point and the reason for the use of translation strategies. As a consequence, translation strategies only occur when translation problems exist*». De esta manera se llega a un concepto del proceso de la traducción que puede ser calificado de dicotómico, y según el cual el traductor se enfrenta a pasajes problemáticos que resuelve mediante la aplicación de estrategias conscientes,³ y pasajes no problemáticos que resuelve de manera intuitiva o automática. Las dificultades que surgen al tipificar problemas y estrategias, por un lado, y las dificultades para distinguir entre problemas y no problemas, estrategias y no estrategias, por el otro marcan la debilidad del modelo, pero sobre todo se cierra la vía a la explicación de los procesos no problemáticos. La evidencia psicológica de que en ambos casos el traductor opera con el mismo tipo de entidades, datos lingüísticos, hace pensar que estamos ante el mismo tipo de procesos y que estos procesos pueden ser explicados con las herramientas conceptuales de la psicología del lenguaje.

3. El procesamiento del lenguaje

Los procesos lingüísticos implican un conocimiento del sistema, es decir, una representación de las regularidades del sistema lingüístico en la mente del hablante. Este conocimiento es tanto declarativo como operativo y se utiliza para la recepción y la producción lingüísticas. En el enfoque clásico de la psicología del lenguaje, los procesos de recepción y producción se describen en un diagrama de flujo en el que cada proceso sirve de mediador entre dos representaciones o estados; de esta manera se visualiza la idea de que cada representación de entrada es transformada en una representación de salida por medio de un proceso determinado.

3.1. Los procesos de recepción

En la fig. 1 he tratado de recoger los diferentes elementos que concurren en el proceso de recepción del lenguaje escrito. El punto de partida del proceso de comprensión es doble (elementos recuadrados con trazo más grueso): de un lado el texto y del otro la estructura de conocimiento que construye el receptor, constituida básicamente por sus asunciones acerca del comportamiento del autor y del propio, preferencias acerca del propio comportamiento, y su conocimiento de la lengua y del mundo, lo que incluye el conocimiento de convenciones. Este doble punto de partida hace que el proceso no sea estrictamente

³ El mismo Lörscher (1991: 76) proporciona una definición ampliamente asumida de *estrategia* como «*potentially conscious procedure for the solution of a problem which an individual is faced with when translating a text segment from one language to another*».

ascendente (gobernado por la información lingüística) ni estrictamente descendente (gobernado por la información conceptual). En el proceso de la recepción del lenguaje escrito se distinguen los siguientes subprocesos u operadores (elementos no recuadrados en la fig. 1):

- Identificación gráfica.
- Reconocimiento de palabras.
- Análisis de la estructura sintáctica.
- Interpretación semántica.
- Interpretación pragmática.

Cada uno de estos operadores está «especializado» en un tipo determinado de información (elementos recuadrados con trazos finos) y el resultado de todo el proceso (elementos recuadrados con trazos gruesos) es de una parte la representación del texto y de otra parte modificaciones en el sistema conceptual del receptor. Estos cambios son de tres tipos:

- Modificaciones en la activación de conceptos: se centra la atención en determinados conceptos.
- Generación de nuevos conceptos.
- Modificación de relaciones entre conceptos.

Los estudios experimentales han puesto de manifiesto que las dos primeras fases están sujetas al principio de *análisis mínimo* (Herrmann 1985:168): es decir, que los hablantes no siempre somos exhaustivos en los procesos de reconocimiento de signos gráficos y de palabras en nuestros procesos de comprensión. Lo que se describe como un proceso secuencial se entiende como un proceso interactivo, en el que el lector, además, es capaz de aplicar los operadores estratégicamente según los objetivos de su lectura.

3.2. Los procesos de producción

Los modelos «abstractos» del procesamiento del lenguaje suelen presentar los procesos de recepción y producción como simétricos (*cf.* Belinchón *et al.* 1994: 314ss.). Sin embargo, los datos experimentales desmienten este tipo de modelos, de manera que en términos generales se puede decir por lo menos que los subprocesos son sustituibles o prescindibles en distinto grado en la producción y en la recepción⁴. Por otra parte el proceso de producción se describe como descendente (de la información abstracta a las señales auditivas o los signos escritos perceptibles).

⁴ Los estudios con enfermos afásicos ponen de manifiesto esta asimetría según el daño esté localizado en el área de Broca (que rige la producción) o en el área de Wernicke (que rige la recepción). También los experimentos con hablantes sanos ponen de manifiesto esta asimetría. En la experiencia cotidiana, por otra parte, los fallos en el dominio de la gramática tienen consecuencias diferentes en la producción y en la recepción. Si en la recepción se puede hablar de principio de análisis mínimo (se puede «entender» un enunciado sin procesar cada uno de los sonidos o cada una de las palabras), no se puede producir un enunciado sin producir cada una de las palabras o de los sonidos.

En la fig. 2 he tratado de recoger los subprocesos de la producción (sin recuadrar) así como la información con la que operan (elementos recuadrados con trazos finos discontinuos):

- selección del foco, que consiste básicamente en la activación de información de la memoria a largo plazo; en este proceso tienen un papel importante factores como las asunciones acerca del lector, las condiciones comunicacionales, el conocimiento lingüístico y el conocimiento del mundo del productor (elemento recuadrado con trazo continuo grueso)
- selección y secuenciación de proposiciones, que operan sobre una parte de la información focalizada; ambos procesos están condicionados también por asunciones sobre el receptor, el conocimiento sobre el propio productor, las convenciones sobre la relación entre receptor y productor, además de las convenciones sobre la ordenación de la información
- codificación léxica, es decir, generación de palabras en una secuencia determinada (ordenación sintáctica), «modificación gramatical» o flexión de las palabras y «modificación prosódica» o acentuación y entonación; la selección está determinada por alguno de los siguientes factores: las características de la misma información, preferencias y hábitos del hablante, la selección de registro, el objetivo de la tarea, y las restricciones idiomáticas (Herrmann 1985:254-255).

Estos procesos no son lineales sino recursivos, y su resultado son órdenes de activación de las habilidades motoras de escritura y la producción material del texto (recuadrado con trazo grueso en la fig. 2). No hace falta decir que el proceso de la traducción presenta rasgos específicos de los que no dan cuenta los modelos generales propuestos por la psicología del lenguaje. Como señala Herrmann (1985:2), el dominio de la psicología del lenguaje se estructura dicotómicamente: una parte dedicada a la recepción (percepción, comprensión) y una parte dedicada a la producción (planificación, ejecución), a las que corresponden una psicología del oyente y una psicología del hablante. La recepción y la producción del lenguaje están lejos de ser entendidas como dos procesos dependientes, interrelacionados, que forman parte del mismo campo de intereses y que se separan analíticamente a efectos de estudio. La psicología del lenguaje no ha empezado a buscar todavía el «eslabón perdido» entre la recepción y la producción del lenguaje; su falta ni siquiera es advertida. Precisamente, este eslabón es esencial en la descripción del proceso de la traducción.

4. Procesamiento lingüístico en la traducción

El modelo de procesamiento lingüístico que propongo parte del supuesto de que el principal rasgo diferencial reside en el objetivo mismo del proceso de recepción: el traductor no lee el texto con el único objetivo de construir una representación pragmática de ese texto, sino que además trata de retener sus marcas léxicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas, en principio para trasladarlas al

texto traducido. Esta idea se recoge en el esquema de la fig. 3, en la que para mayor «comodidad» visual he omitido los procesos. De esta manera, el estado final del proceso de recepción sería una representación pragmática del texto L1 más sus marcas semánticas, sintácticas y léxicas, así como las modificaciones conceptuales que genera todo proceso de recepción (elementos recuadrados con trazos gruesos discontinuos). El otro rasgo diferencial que desde mi punto de vista incluye el proceso de lectura para la traducción es que el traductor incorpora como punto de partida asunciones acerca del receptor original del texto L1.

Más complejos son, desde mi punto de vista, los rasgos diferenciales del proceso de producción de la traducción, que he tratado de representar en el diagrama de la fig. 4. En este caso el punto de partida es doble: de un lado, las asunciones del traductor acerca del lector del texto traducido, acerca de su propia función, así como su conocimiento lingüístico y del mundo, y de otro lado su representación del texto original (elementos recuadrados con trazo grueso continuo). Pero, además, en los sucesivos procesos de producción el traductor debe optar, a partir de estos parámetros, entre reproducir las estructuras correspondientes del texto original o variarlas (en la fig. 4 se representan sin recuadrar los procesos y recuadrados con trazo fino discontinuo los estados intermedios). El resultado de todo el proceso, el texto en L2, se representa con trazo grueso discontinuo. Queda por discutir si los operadores descritos son aplicados automáticamente o conscientemente, es decir estratégicamente, en el proceso de la traducción. Para ello deberemos fijarnos en las aportaciones de la psicología cognitiva al conocimiento sobre los procesos mentales.

5. Los procesos mentales y el conocimiento operativo

Un proceso mental es una secuencia de actuaciones no directamente observables que operan sobre representaciones de cara a la consecución de diversos fines y la realización de determinadas tareas. Las representaciones son los contenidos o estados mentales constituidos a la vez por los datos procedentes de la percepción y las restricciones tanto de la tarea como del objeto. En términos cognitivos, pues, un proceso se describe como la transformación de un estado en otro estado en la mente. Esta transformación, además, «no sucede de manera constante ni esporádica, sino que sucede *siempre* o *únicamente*, o con cierta *probabilidad* cuando se dan determinadas *condiciones*» (Herrmann 1985:116-117; cursivas del autor).

La ejecución de un proceso mental supone un conocimiento operativo, en terminología de Anderson (1983). La idea básica es que las personas tenemos dos formas, no siempre interrelacionadas, de conocer el mundo: «por un lado sabemos **decir** cosas sobre la realidad física y social; por otro, sabemos **hacer** cosas que afectan a esa realidad física y social» (Pozo *et al.* 1994:182; negritas de los autores). La distinción de Anderson da cuenta de estas discrepancias entre lo que somos capaces de hacer y de verbalizar. Las diferencias entre el conocimiento declarativo y el conocimiento operativo se explican por los distintos modos de adquisición de ambos conocimientos, y atañen al modo de procesa-

miento de la información. Estas diferencias pueden sintetizarse de la siguiente manera (Pozo *et al.* 1994:182):

conocimiento declarativo	conocimiento operativo
consiste en saber qué	consiste en saber cómo
es fácil de verbalizar	es difícil de verbalizar
se posee íntegramente	se posee parcialmente
se adquiere de una vez	se adquiere gradualmente
se adquiere por exposición	se adquiere por la práctica
procesamiento esencialmente controlado	procesamiento esencialmente automático

Fig. 5: diferencias entre conocimiento declarativo y conocimiento operativo

De lo dicho hasta aquí hay que retener dos aspectos: en primer lugar, el conocimiento operativo es dual, puesto que incluye el conocimiento de las operaciones a ejecutar más el conocimiento de las condiciones o restricciones de la ejecución; en segundo lugar, el conocimiento operativo se orienta a la consecución de un objetivo. Desde este punto de vista el conocimiento operativo se identifica con los procesos de resolución de problemas (Anderson 1996:233).

6. Los procesos de resolución de problemas y el conocimiento experto

En la investigación psicológica, el estudio de los procesos de resolución de problemas se relaciona actualmente con el estudio sobre el conocimiento experto. En estos trabajos se parte de la definición propuesta por Duncker (1935:1), según el cual «un problema emerge cuando un organismo vivo tiene un objetivo, pero no sabe cómo conseguirlo». En términos de procesamiento de la información un problema consiste en:

- Un estado inicial, lo que en términos cognitivos quiere decir la representación mental que construye el sujeto.
- Un estado final, que en términos cognitivos quiere decir igualmente la representación mental que construye el sujeto.
- Un conjunto de procesos (llamados operadores, procedimientos, estrategias, técnicas) que pueden transformar un estado en otro. El conjunto de los diferentes estados por los que pasa un solucionador se denomina «espacio del problema». El espacio del problema queda determinado por la

cantidad de estados posibles y por los operadores posibles que transforman un estado en otro.

El problema representa una incertidumbre bien en cuanto al mismo estado final, bien en cuanto al conjunto de procesos a aplicar para alcanzar el estado final⁵. En términos de comportamiento, la resolución de problemas implica (Anderson 1996:234):

- La orientación a un objetivo.
- La descomposición del objetivo global en objetivos parciales.
- La aplicación de operadores o «acciones que transforman el estado actual de un problema en otro estado actual» (Anderson 1996:234).

La investigación sobre los procesos de resolución de problemas está estrechamente relacionada con la investigación sobre el conocimiento experto, que pone el énfasis en la especificidad de las habilidades y estrategias necesarias para resolver los problemas de un campo determinado. Así, la investigación se centra en las diferencias entre novatos y expertos en la resolución de problemas. Se trata de conocer de qué manera afectan los conocimientos específicos, tanto declarativos como operativos, de una disciplina a la solución de un problema propio de esa misma disciplina. El enfoque parte de los siguientes supuestos estrechamente relacionados entre sí (Pozo *et al.* 1994:35-38):

- Las habilidades y estrategias de solución de problemas son específicas de un dominio y, por lo tanto, difícilmente transferibles de un área a otra.
- La mayor eficacia de los expertos en la solución de problemas no se debe a una mayor capacidad cognitiva general sino a sus conocimientos específicos.
- El conocimiento experto implica una utilización óptima de los recursos cognitivos disponibles en el área de su especialidad.
- Las habilidades de resolución de problemas, y en general el conocimiento experto, son un efecto de la práctica.
- La eficacia en la solución de problemas depende en gran medida de la disponibilidad y la activación de conocimientos conceptuales adecuados que guíen y den sentido a la práctica.

Es en este marco que se sitúa la investigación sobre las llamadas estrategias o procesos planificados. Para la psicología, el uso de procedimientos de manera controlada o no controlada está estrechamente relacionado con el aprendizaje. Anderson (1996:280) denomina «aprendizaje táctico» a la adquisición de secuencias de acciones necesarias para resolver un problema o partes de problemas más complejos. En contraposición, el «aprendizaje estratégico» (Anderson 1996:281) consistiría en la adquisición de la capacidad de organizar la

⁵ El factor de incertidumbre es el que distingue un problema de una tarea o ejercicio.

resolución de problemas. Pozo *et al.* (1994:185) identifican las estrategias por los siguientes rasgos:

- Su aplicación no sería automática sino controlada; requerirían planificación y control de la ejecución y estarían relacionadas con el metaconocimiento o conocimiento sobre los propios procesos psicológicos
- Implicarían un uso selectivo de los propios recursos y capacidades; para que un sujeto pueda poner en marcha una estrategia debe disponer de recursos alternativos entre los cuales seleccionar los más adecuados para las demandas del problema
- Las estrategias se compondrían de otros elementos más simples, que constituirían técnicas (también denominadas destrezas o algoritmos); ello quiere decir que la puesta en marcha de una estrategia requiere el dominio de técnicas más simples, lo que implica, a su vez, que el uso eficaz de una estrategia depende en buena medida del dominio de las técnicas que la componen.

7. El proceso de la traducción como proceso de resolución de problemas lingüísticos

Las aportaciones de la psicología del lenguaje y los estudios sobre los procesos de resolución de problemas nos permiten caracterizar el proceso de la traducción como un proceso de recepción y producción de lenguaje en el curso del cual el traductor debe resolver problemas específicos, y en el que el factor incertidumbre reside tanto en el estado final como en los estados intermedios. Desde el punto de vista del procesamiento de la información, el proceso de la traducción se caracterizaría por:

- Un estado inicial constituido por la representación mental que el traductor construye a partir de sus asunciones acerca de su lector y de su propia función, y a partir de sus conocimientos lingüísticos y del mundo
- Un estado final constituido por su representación del texto traducido
- Un conjunto de procesos lingüísticos de recepción y producción que constituirían el espacio del problema

En términos de comportamiento, el proceso de la traducción puede describirse de la siguiente manera:

- El proceso de la traducción se orienta a un objetivo, que en términos muy generales puede enunciarse como la producción de un texto a partir de otro texto.
- Este objetivo global se descompone en objetivos o estados intermedios (representación léxica, representación semántica, representación proposicional, etc.).

- Para alcanzar su objetivo el traductor recurre al uso de operadores lingüísticos (análisis léxico, análisis pragmático, secuenciación de proposiciones, etc.) lo que implica el dominio no sólo de los procesos, sino también de las restricciones que condicionan su uso (asunciones sobre el lector, convenciones lingüísticas, etc.)⁶.
- Como en todo proceso mental, el factor metacognitivo representa un papel crucial en la planificación y el control del proceso de la traducción.

A modo de conclusión, de todo ello se desprende para la didáctica la necesidad de considerar los procesos de recepción y producción del lenguaje como los operadores específicos del dominio de la traducción y por consiguiente como objetivos didácticos primordiales, en cuyo marco se puede abordar la pedagogía de los problemas y estrategias de traducción.

⁶ En este marco consideraríamos por ejemplo la consulta de diccionarios como un procedimiento complementario para el objetivo de construcción de la representación semántica.

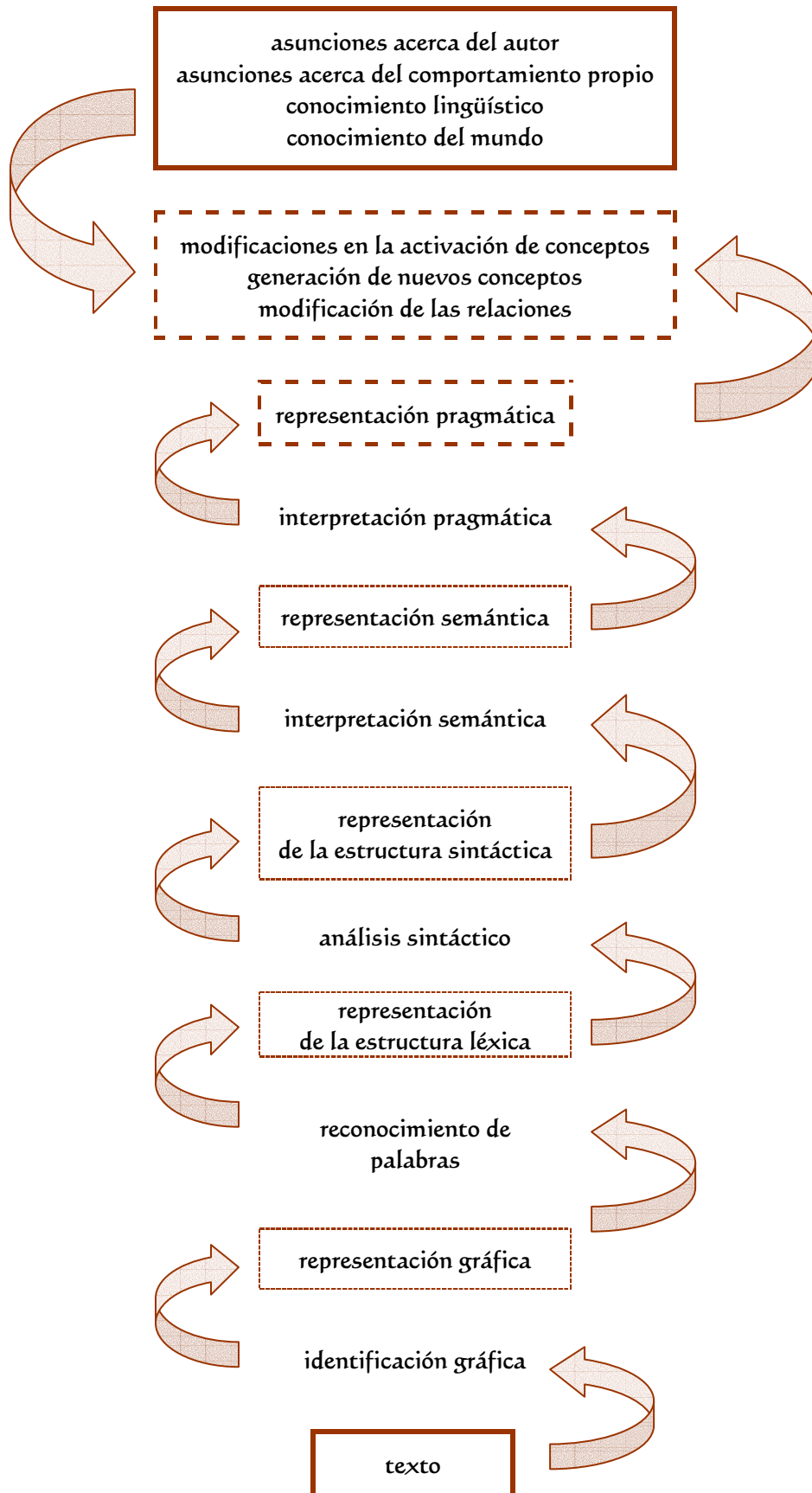


Fig. 1: Los procesos de recepción del lenguaje escrito

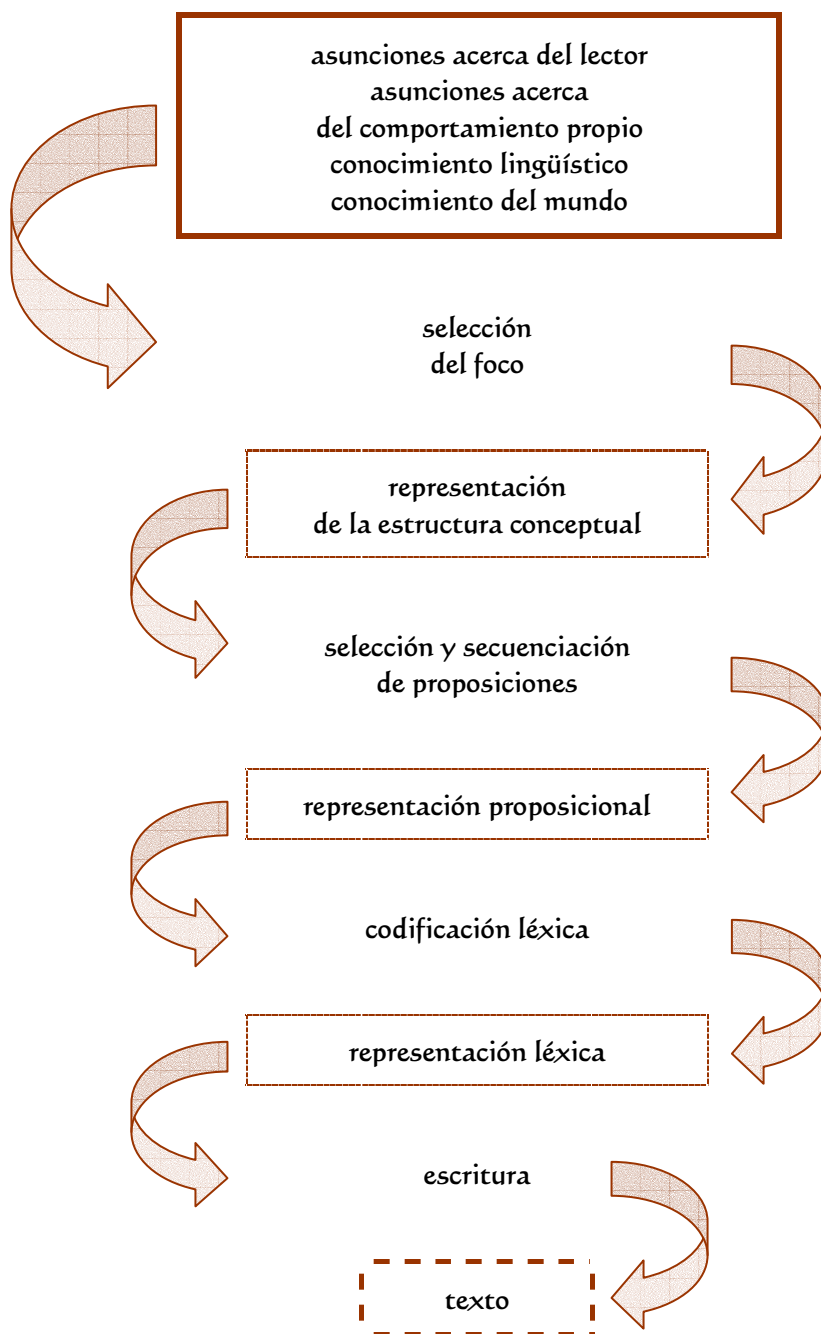


fig. 2: Los procesos de producción del lenguaje escrito

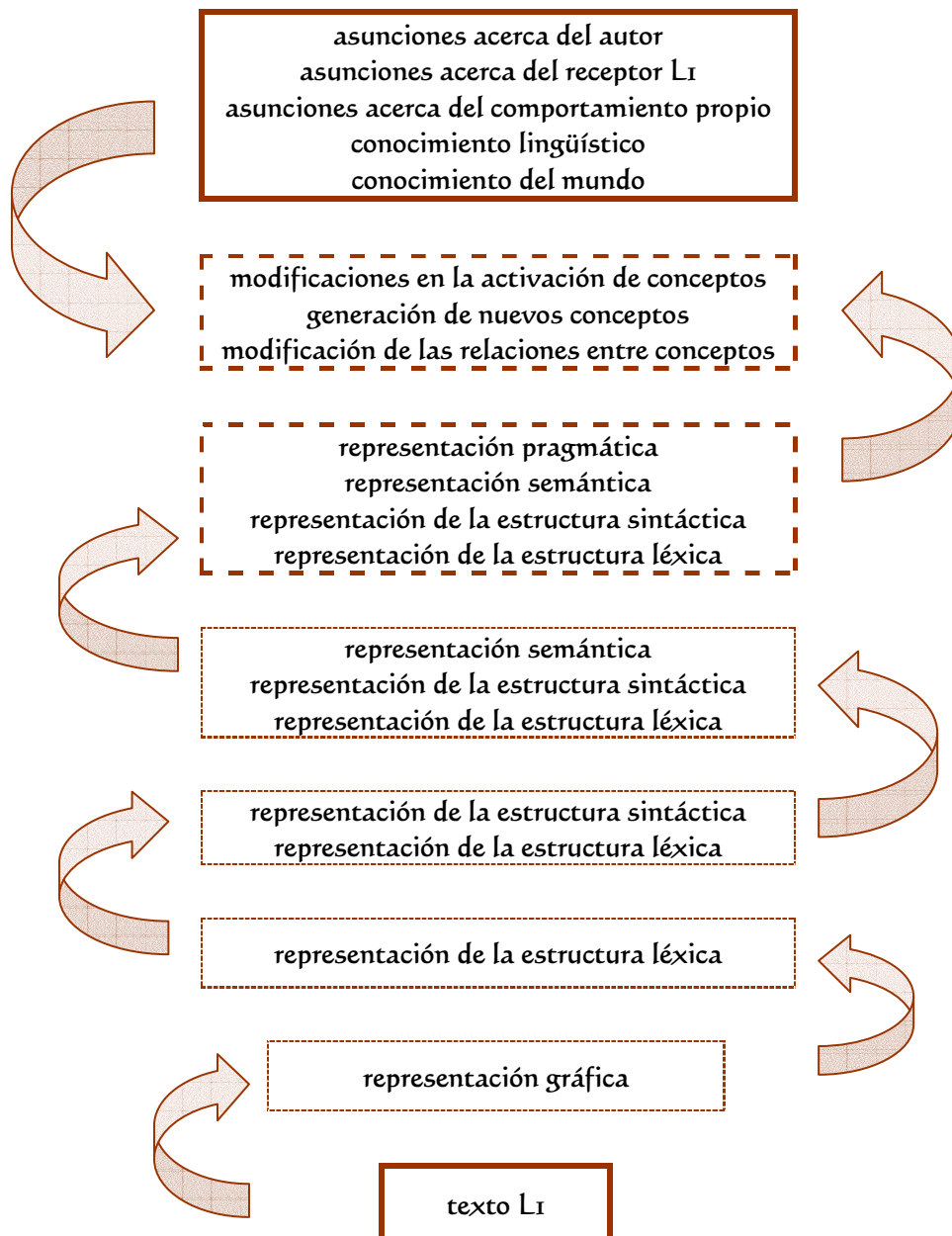


Fig. 3: Los procesos de recepción de la traducción

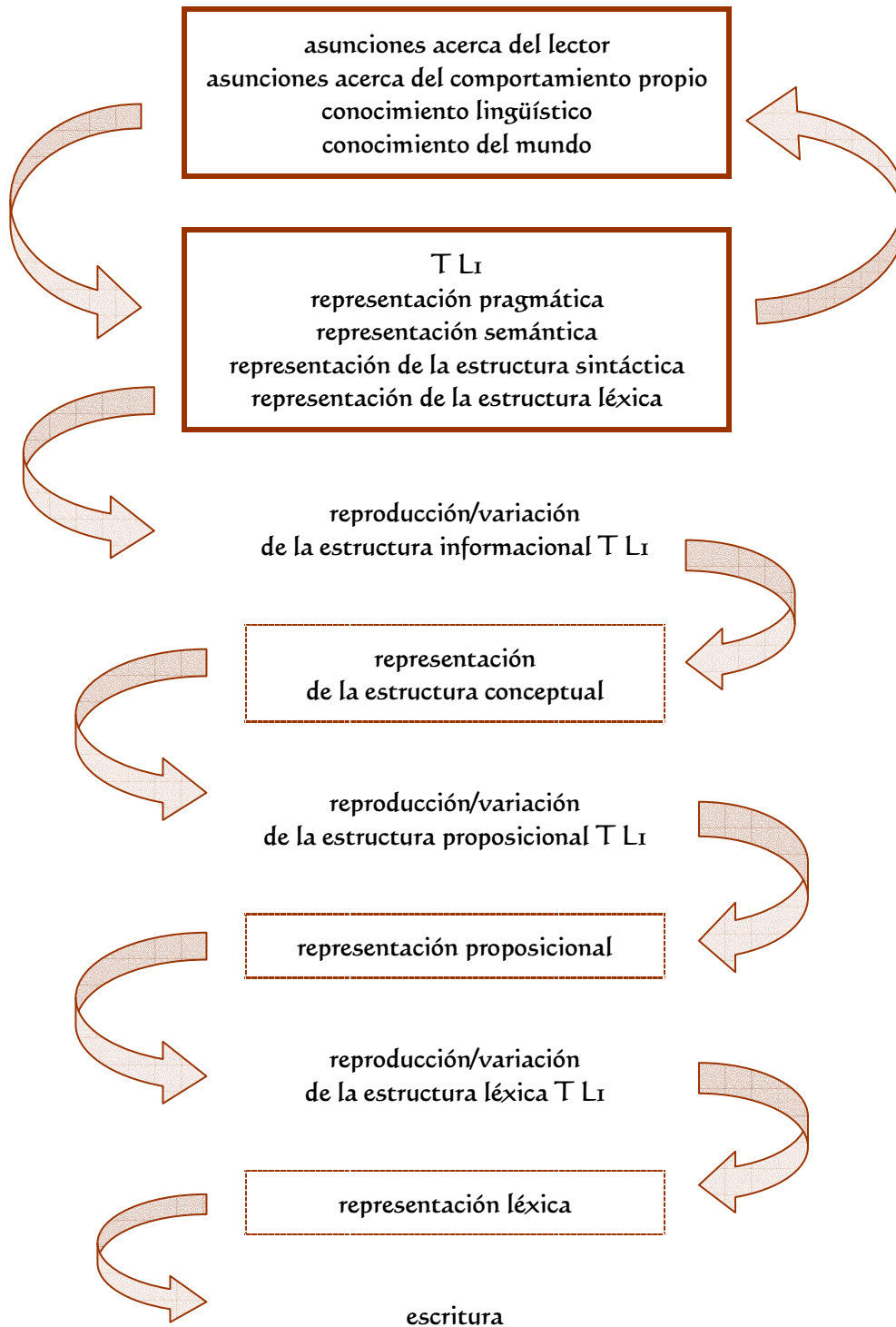


Fig. 4: Los procesos de producción de la traducción

Referencias

- ANDERSON, John R. 1983. *The Architecture of Cognition*. Cambridge (Mass.): Harvard U. Press.
- . 1996. *Kognitive Psychologie*. Heidelberg: Spektrum.
- BELINCHÓN, Mercedes, José Manuel IGOA y Ángel RIVIÈRE. 1994. *Psicología del lenguaje. Investigación y teoría*. Madrid: Trotta.
- BELL, Roger T. 1991. *Translation and translating. Theory and Practice*. Londres: Longman.
- DUNCKER, Karl. 1935. *Zur Psychologie des produktiven Denkens*. Berlín: Springer.
- HERRMANN, Theo. 1985. *Allgemeine Sprachpsychologie. Grundlagen und Probleme*. München: Urban & Schwarzenberg.
- HÖNIG, Hans G. 1991. Holmes "mapping theory" and the landscape of mental translation processes. En Kitty VAN LEUVEN-ZWART y Ton NAAIJKENS, eds. *Translation Studies: The State of the Art. Proceedings of the First James S. Holmes Symposium on Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi, pp. 80-85.
- . 1997. *Konstruktives Übersetzen*. Tübinga: Stauffenburg.
- KIRALY, Donald C. 1995. *Pathways to Translation*. Kent (Ohio): The Kent State U. Press.
- KRINGS, Hans P. 1986. *Was in den Köpfen von Übersetzern vorgeht: Eine empirische Untersuchung zur Struktur des Übersetzungsprozesses an fortgeschrittenen Französischlernern*. Tübinga: Gunter Narr.
- LEVÝ, Jiri. 1966. Translation as a decision process. En *To Honor Roman Jakobson: Essays on the Occasion of his Seventieth Birthday*. Vol II. La Haya: Mouton, pp. 1171-1182.
- LÖRSCHER, Wolfgang. 1991. *Translation Performance, Translation Process and Translation Strategies: A Psycholinguistic Investigation*. Tübinga: Gunter Narr.
- MUÑOZ MARTÍN, R. 2000. Translation Strategies: Somewhere over de Rainbow. En Allison BEEBY, Doris ENSINGER y Marisa PRESAS, eds. *Investigating Translation*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 129-138.
- NIDA, Eugene A. 1969. Sciece of Translation. *Language*, 45, pp. 483-498.
- OROZCO, Mariana. 2000. *Instrumentos de medida de la adquisición de la competencia traductora: construcción y validación*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- POZO, Juan Ignacio, M^a del Puy PÉREZ, Jesús DOMÍNGUEZ, Miguel Ángel GÓMEZ y Yolanda POSTIGO. 1994. *La solución de problemas*. Madrid: Santillana.
- PRESAS, M^a Lluïsa. 1996. *Problemes de traducció i competència traductora. Bases per a una pedagogia de la traducció*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.